

Paramilitares y el crimen organizado ponen en jaque a Chiapas; ¿qué está pasando?

Por: RAFAEL MAYA. 13/07/2023

Chiapas vive un auge de la **violencia de grupos armados** -tanto de **cárteles del crimen organizado**, como de herederos del **paramilitarismo** de los años 90-, que ha dejado en años recientes a miles de **personas desplazadas** de sus comunidades en varias regiones del estado.

[Según el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas \(Centro Frayba\)](#), entre 2010 y octubre de 2022, al menos 16,755 personas han sido víctimas de **desplazamiento forzado** en el estado. Tan solo de 2021 a la fecha, en la zona fronteriza con Guatemala hay al menos 2,000 personas (400 familias) que abandonaron sus comunidades debido a la **violencia de grupos criminales** que se disputan el control territorial, [señaló la organización humanitaria](#).

Y es que en días recientes ha retumbado a nivel nacional una serie de **hechos violentos** que ponen otra vez a **Chiapas** como un **foco rojo** de inestabilidad social en el país, como no se veía desde el levantamiento del **Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)**, en 1994, y los años que le siguieron.

Por un lado, [en la zona fronteriza con Guatemala](#), el *Comité de Derechos Humanos Digna Ochoa* reportó a fines de mayo de 2023 que al menos 3,000 personas de 12 comunidades de los municipios de Frontera Comalapa y Chicomuselo dejaron sus casas al huir de la **violencia** y el **reclutamiento forzado**, por parte del **Cártel Jalisco Nueva Generación** y el **Cártel de Sinaloa**, que pelean por el control de la región.

Te puede interesar: [Autodefensas: una salida falsa para combatir la criminalidad](#)

Y por otra parte, [el EZLN denunció](#) que el 22 de mayo de 2023 hubo un “ataque **paramilitar**” de integrantes de la *Organización de Cafecultores de Ocosingo* contra la comunidad Moisés Gandhi, en el municipio autónomo Lucio Cabañas, donde la **guerrilla** ha trabajado de manera pacífica con la población civil desde hace décadas.

“**Chiapas** está al filo de la **guerra civil** con **paramilitares** y **sicarios** de los diversos **cárteles** que se disputan la plaza y grupos de **autodefensas**, con la complicidad activa o pasiva de los gobiernos de (el gobernador) **Rutilio Escandón Cadenas** y (el presidente) **Andrés Manuel López Obrador**”, [expresó el EZLN en un comunicado](#).

¿Qué es el paramilitarismo y cuáles son sus fines?

[De acuerdo con un documento del Centro Frayba](#), los grupos **paramilitares** son “organizaciones ilegales de personas que utilizan la **violencia y el terror** para debilitar la **oposición armada** y civil, y lo hacen apoyadas por **agentes del Estado**”. Estos grupos forman parte de una “estrategia contrainsurgente” para enfrentar a una **guerrilla**, abundó la organización.

En el caso particular de **Chiapas**, [el Centro Frayba señala en un informe publicado en marzo de 2023](#), que a partir de 1995 el Estado diseñó un plan contrainsurgente basado en la Doctrina de Seguridad Nacional norteamericana para formar **grupos paramilitares** que ocasionaron **terror** a través del uso de armas exclusivas del **Ejército**, “lo que ocasionó graves **violaciones a derechos humanos**, como masivos **desplazamientos forzados, desapariciones o ejecuciones extrajudiciales**”.

La dirección de los **grupos paramilitares** -precisa el *Centro Frayba* en su documento- fue encomendada a poderes caciquiles locales asociados al **PRI**, para confrontar al **zapatismo** y organizaciones simpatizantes, aliadas o neutrales.

“Posterior a [la masacre de Acteal](#), el 22 de diciembre de 1997, los **grupos paramilitares** fueron desmovilizados (aunque no desarticulados ni desarmados), en buena medida por las acciones de demanda de la sociedad civil que visibilizó la **responsabilidad estatal** en la **violencia** que imperaba en la región”, [explica la organización humanitaria](#).

Sin embargo, el *Centro Frayba* advierte que en la actualidad en **Chiapas** operan “sucesores del **paramilitarismo**”, cuyos integrantes o líderes formaron parte de los **grupos paramilitares** de los años 90, o bien, “son sucesores de dinastías políticas”.

Además de los **paramilitares** [-agrega la organización civil-](#), en el estado actúan contra el **EZLN**, sus bases de apoyo y la población en general, grupos corporativistas y células criminales que pertenecen a la **delincuencia organizada**, entre otros actores que recurren a la **violencia armada** para cometer ilícitos, despojar territorios y controlar comunidades.

La experiencia colombiana y su similitud con México

Sobre algunas semejanzas y diferencias entre el **paramilitarismo** en México y **Colombia**, la periodista y politóloga colombiana Olga Behar nos contó que en la nación sudamericana estos grupos fueron creados, sobre todo en zonas rurales, por **terratenientes** y representantes de partidos políticos tradicionales, tras la expansión de las **guerrillas**. “Su argumento fue acusar a las **Fuerzas Armadas** y a la **Policía** de no cumplir con su deber”, apuntó la investigadora.

“En **Colombia**, el surgimiento de los **grupos paramilitares** se dio al terminar la primera mitad de la década de los 80, cuando había también un desarrollo importante del **narcotráfico**, fundamentalmente del *Cártel de Medellín*, y al mismo tiempo estaba la confrontación con la **guerrilla**. Se dio una disputa por las tierras más productivas y hubo una combinación de todos estos sectores, por lo que empezaron a formarse **ejércitos paramilitares**”, explicó la también experta en temas sobre el conflicto armado y los procesos de paz en su país.

También puedes leer: [Guardia Nacional no logra consolidarse como institución eficaz contra el crimen](#)

Al igual que en México, nos dijo Behar, las **fuerzas militares** y de la **Policía** estuvieron relacionadas con esos grupos al margen de la ley, con la intención de “perpetuar el poder” de los sectores dominantes de la sociedad. “Hubo una connivencia con el gobierno y las **Fuerzas Armadas** tan evidente, que por ejemplo en 1987 trajeron a instructores de Israel, Australia y Gran Bretaña para preparar a los futuros **soldados y sicarios** de las **fuerzas paramilitares**”.

Finalmente, Behar -quien vivió exiliada en México entre 1986 y 1990- nos relató que en **Colombia**, a principios del siglo XXI, hubo (también como en nuestro país) [un proceso de desmovilización de los grupos paramilitares](#): “se trató de un acuerdo de desarticulación de las [Autodefensas Unidas de Colombia](#), que eran como el gran cártel de **ejércitos paramilitares** que azotaron a comunidades a lo largo y ancho de toda la nación”.

Sin embargo, aclaró la experta, la firma de esos acuerdos no significó que los **paramilitares** quedaran completamente desarticulados, pues empezaron a reciclarse, y “lo que vemos hoy en **Colombia** son grupos al margen de la ley que se les llama ‘**nuevo paramilitarismo**’, y que está conformado de nuevo por alianzas para el dominio de las tierras productivas, pero ahora mezclado con nuevos actores de **violencia** como el **narcotráfico** y otras **bandas criminales**”.

“Hoy en día es una amalgama que además no tiene cabezas visibles o una estructura nacional como en los años 90, en la que había un jefe ([Carlos Castaño](#)) y había un grupo que lideraba, así como comandantes de bloques en las diferentes regiones del país. Ahora hay muy variadas formas de **paramilitarismo** que subsisten”, concluyó la especialista.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Cuestione

Fecha de creación
2023/07/13